

COMERCIO PAPELERO VALENCIANOS CON LAS INDIAS

Juan Castelló Mora. Museu Valencià del Paper

info@cemuvapa.es

Resumen

En la comunicación se expone la tradición comercial del Reino de Valencia, dirigida a intercambios en todo el Mediterráneo, como una continuación del tráfico mantenido por los musulmanes en al-Andalus, impulsada por la política de los monarcas valencianos.

Es con la implantación del Papel del Sello, cuando, indirectamente, aparecen los papeleros valencianos en Indias, pero es con el establecimiento del Estanco del Tabaco cuando se inicia la época de esplendor del Reino en la elaboración del papel de fumar, con presencia mayoritaria en las Indias y tráfico que perduraría hasta la segunda mitad del siglo XX.

Se trasladan precariamente las estadísticas del tráfico comercial, puesto que las exportaciones de estos dos estancos eran realizadas por la Real Hacienda, con una mención especial a las comunicaciones entre la Península y América.

Palabras clave: Indias. Reino de Valencia. Comercio. Papel fumar. Comunicaciones.

Abstract

This lecture talks about the commercial tradition of the Kingdom of Valencia, aimed to carry out exchanges across the Mediterranean, as a continuation of the trade maintained by Muslims in al-Andalus, fostered by the policy of the Valencian monarchs.

The use of Stamp Paper enables indirectly the appearance of Valencia papermakers in India. The establishment of Tobaccoist's supposes the heyday of the Kingdom in the production of cigarette paper, whose manufacturing and trade starts in India and would last until the second half of the twentieth century.

Statistics of trade precariously move, since exportations of these two businesses were performed by the Royal Treasury, with a special mention to communications between the Peninsula and America.

Keywords: Indias. Kingdom of Valencia. Trade. Smoking paper. Communications.

Introducción

Es tan compañero de las fábricas y tráfico de tierra el comercio marítimo y su tráfico (Ulloa, Bernardo de: "Restablecimiento de las fábricas y comercio español (1740)". Ed. facsímil del Instituto de Cooperación Iberoamericana. Antoni Bosch, editor. Madrid, 1992, p. 129).

En Valencia, los comerciantes árabes, gran practicantes del lujo y el refinamiento, se dedicaban en gran escala a la importación y exportación por todo el mundo musulmán, como los de Xàtiva que traficaban

con todo el Occidente, llegando hasta Gana y el Sudán.⁹¹ Intensas eran también las relaciones con Italia. El 24 de agosto de 942 llega una embajada del señor de la isla de Cerdeña solicitando la paz, llevando consigo varios comerciantes de Amalfi “con diversas mercancías preciosas, lingotes de plata pura, ricas telas y otros productos que gustaron mucho en la corte del califa de Córdoba”.⁹² Se exportaban cereales al norte de África e incluso Egipto, en este caso a cambio de telas preciosas, algodón a todo el Magrib, el lino de gran calidad de la vega de Granada y las Alpujarras al norte de África y otros países musulmanes y reinos cristianos, y el esparto, embarcado en Alicante, a todos los países musulmanes, junto con el aceite, las uvas pasas y los higos secos. Entre los productos importados se encuentra la industria del acero, papel y pergaminos. Creta es conquistada por piratas andalusíes en el año 827, manteniéndose hasta el 961, cuando es conquistada por los bizantinos. En 1147, Ibn Mardanis, rey de la taifa de Valencia, concede a Génova y Pisa sendas factorías en Denia y Valencia.

Siguiendo a Castillo,⁹³ terminada la conquista de Valencia, la política de los monarcas valencianos se dirige hacia el Mediterráneo, abriéndose la ruta de las especias hacia Alejandría con la toma de Mallorca hasta que en el siglo XV pierde importancia al abrirse la vía atlántica. Frente a la permanencia de las ya anacrónicas estructuras forales de la Corona de Aragón a lo largo de los siglos XVI y XVII, Valencia mantuvo un mayor espíritu de apertura y de actividad económica.. Ya desde el siglo XV sustituye en el Mediterráneo a la atonía catalana, convirtiéndose en el principal centro comercial del mismo y eje comercial entre la Península y los estados italianos.

Entre 1260 y 1285 se documentan varios permisos para transportar papel a Sicilia y durante este siglo XIII el tráfico se polariza alrededor de tres centros: Egipto, Palestina y el Imperio Bizantino, los dos primeros conocidos como de “Ultramar”. La ruta de Alejandría fue la mas importante en el siglo XIII. La caída de San Juan de Acre origina la presencia de Chipre, convirtiéndose en la gran ruta comercial durante la primera mitad del XIV, enlazando desde aquí con Beirut, Damasco y Egipto. En el XV se centra en Rodas, denominada “ruta de Llevant”.

El uso de la “ruta de Llevant” fue una constante en la política comercial valenciana hasta tiempos relativamente recientes. Juan Bouligny, miembro de una familia oriunda de Marsella establecida en Alicante, siendo ministro plenipotenciario de España en Constantinopla presenta en 1777 un informe para el desarrollo del comercio, abogando por la fundación de consulados comerciales en varias ciudades, entre ellas Valencia y Alicante.

Hay un intento por parte de la Junta de Comercio de Valencia para establecer relaciones con el Levante Mediterráneo, después de firmada la paz por los acuerdos con Turquía, Argel y Marruecos, a finales del

⁹¹ Huici Miranda, Ambrosio: “Historia musulmana de Valencia y su región”. Ayuntamiento de Valencia. Valencia, 1969, vol. I, p. 62, quien lo toma de al-Udri.

⁹² Vallvé, Joaquín: “El Califato de Córdoba”. RBA Coleccionables, S.A. Barcelona, 2005, p. 195.

⁹³ Castillo Pintado, Álvaro: “Tráfico marítimo y comercio de importación en Valencia a comienzo del siglo XVII”. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Madrid. Madrid, 1967, p. XII-XIII.

reinado de Carlos III, asunto que principia en 1796 y del que se encarga el cónsul en Esmirna Jaime Soler, pero el estallido de la guerra con Inglaterra en octubre del mismo año paraliza el proyecto, teniendo que malvender la Junta los artículos adquiridos para su exportación, principalmente papel.⁹⁴

Muy intenso era el comercio con nuestros vecinos del norte. Los primeros papeles utilizados en Francia son occidentales, provenientes de España y, posteriormente, de Italia. Del Languedoc traían telas, principalmente de Narbona, comprando en Valencia productos agrícolas, materias primas y fabricaciones artesanales, destacando la frecuente importación de papel valenciano por mercaderes narbonenses, como Joab Docèse, que en 1317 compraba tanto a los revendedores valencianos como directamente a los artesanos de Xàtiva.

Siguiendo con la práctica musulmana, en el siglo XIV es continuo el comercio de la Corona de Aragón con el norte de África, importaba papel de Fez y al mismo tiempo exportando papel y algodón, tráfico con grandes alteraciones en diferentes épocas como, por ejemplo la gran actividad con Argelia entre 1830-32, figurando el papel entre las exportaciones.

Ya en la época cristiana el tráfico comercial con Granada es muy intenso dadas la gran cantidad de guías concedidas por el Bayle General.

Es muy peculiar el tráfico comercial con el Atlántico Norte, a través de Lisboa, aunque

apenas hay testimonios de importación de papel. Se encuentra una referencia sobre una compra de papel de estraza a Bretaña y una mención al puerto de Setúbal que, en 1638, traía papel de Génova al puerto de Valencia, tras una escala en Almería.⁹⁵

Una casa comercial de Lisboa importaba 312 resmas cargadas en el puerto de Denia, valoradas en 106.080 reales, precio de venta en Lisboa.⁹⁶

Sí fue muy importante esta ruta comercial con la importación de salazones, tráfico que monopolizó el puerto de Alicante.

Indias

Ya hemos expuesto como la tradición comercial del Reino, heredada de los musulmanes e impulsada por los monarcas valencianos, se dirigía hacia el Mediterráneo y el Atlántico Norte, principalmente a través del puerto de Alicante, el más preparado de todos, sin desdeñar el tráfico de los de Valencia y

⁹⁴ Franch, Ricardo: "Crecimiento Comercial y Enriquecimiento Burgués en la Valencia del Siglo XVIII". Institució Alfons el Magnànim. València, 1986, p. 229-230).

⁹⁵ Cabanes Pecourt, M^a de los Desamparados: "El comercio papelerero de importación en el segundo cuarto del siglo XVII valenciano", en Actas II Congreso Nacional de Historia del Papel en España, Cuenca, 1997, p. 1123-128.

⁹⁶ Martínez Shaw, Carlos: "Algunos aspectos del comercio valenciano con Lisboa a fines del siglo XVII", en I Congreso de Historia del País Valenciano. Valencia, 1976, t. III, p. 486).

Denia, entre otros. Antes de la implantación del Estanco del Tabaco en 1636 las exportaciones hacia América habían sido escasas y esporádicas.

“España sobreestimó su capacidad para atender a su dominio. Su industria, de por sí retrasada con respecto a la de otros países europeos mas desarrollados, estuvo en condiciones de abastecer los requerimientos de unos diez millones de habitantes, pero al adicionarse los cerca de diez millones de la Nueva España, ello impuso a su industria y comercio una nueva y considerable carga”.⁹⁷ Esta escasez queda patente en el frecuente uso en el comercio del papel sellado procedente de archivos y bibliotecas, especialmente para el envase de productos. En 1740, Felipe Frutos escribía a Miguel Sanchis, en Ontinyent (Valencia), en papel de China, ya que en México “aun de este carecemos y del de España vale 40 pesos una resma”.⁹⁸

El comercio con América sólo podía hacerse desde el puerto de Sevilla, donde en 1503 se crea la Casa de Contratación, trasladada en 1717 a Cádiz.

Por Real Cédula del 12 de octubre de 1778 se otorga el “Reglamento y aranceles reales para el Comercio Libre de España a Indias”, habilitándose, entre otros, los puertos de Sevilla, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena y Alicante (El de Valencia sería habilitado en 1791) Se dispone estar el papel, entre otros productos como los paños de Alcoy, libre de impuestos, estableciéndose derechos variables para las distintas calidades de papel, indicándose especialmente los procedentes de Génova, quedando libre el papel pintado y prohibido el extranjero.⁹⁹

El “Reglamento” tiene escasa incidencia en la economía valenciana de fin de siglo. En el puerto habilitado de Alicante, las exportaciones a Indias entre 1778 y 1791 fueron del 0’25 % del total de puertos habilitados. Cádiz continua con el control, con un 76 % de las exportaciones entre 1778-1796.¹⁰⁰ En agosto de 1785 se autoriza a los papeleros para el papel blanco el puerto de Málaga, ocupando en el comercio con América el tercer lugar, tras Cádiz y Barcelona, en exportaciones y el quinto en importaciones.

El tráfico papelerero estuvo dominado en un principio por los mercaderes genoveses y, en menor medida, por los de otras procedencias, especialmente franceses.

Aunque la presencia de manufacturas inglesas en América venía de antiguo, es desde 1808 cuando la invasión es masiva, al amparo de los privilegios mercantiles conseguidos a cambio de la colaboración con los independentistas.

⁹⁷ Lenz, Hans: “Historia del papel en México y cosas relacionadas (1525-1950)”. México, 1990, p. 67.

⁹⁸ Ribes, Vicent: “Los valencianos y América. El comercio valenciano con Indias en el siglo XVIII”. Diputación Provincial de Valencia. Alzira, 1985, p. 53.

⁹⁹ “Reglamento para el Comercio Libre, 1778”. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla. Sevilla, 1979.

¹⁰⁰ Franch, Ricardo: “El comerç valencià amb Amèrica al segle XVIII. Una relació de caràcter indirecte”, en *Afers. Fulls de reserca i pensament*. Catarroja, número19 (1994), p. 639-658.

Las estadísticas disponibles, bastante precarias y generales, no traen las exportaciones hacia América realizadas por cuenta de la Real Hacienda con destino al Papel del Sello y al Estanco del Tabaco, realizadas hasta fines de 1821, aproximadamente. No obstante, exponemos sucintamente las importaciones de América de papel, según vienen en diversos estudios y estadísticas, sin los datos, como hemos señalado, de la Real Hacienda, teniendo también en cuenta que casi nunca se indica el nombre del papelerero.

Entre 1690 y 1699 se enviaron a Indias 293.712 resmas, de las que 159.360 se destinaron a Nueva España, sin contar el tráfico ilícito.

En los inicios del siglo XVIII el tráfico con América estaba muy reducido, acaparando los géneros extranjeros la mayor parte del comercio.

El total exportado Cádiz-América entre 1720 y 1751 ascendió a 2.463.948 resmas, es decir, el 10'30 % de los productos industriales, no abordando, por su dificultad, el origen nacional o extranjero. Sobre la primera mitad del siglo, el aumento del papel supone un 100 %¹⁰¹.

La primera Balanza de Comercio de España con América y la India es de 1792, impresa en Madrid, en 1805. En 1826 se confecciona un nuevo Balance, publicado en Madrid con el título "Balance del Comercio de España con las potencias extranjeras en el año 1826"

Es constante el déficit de la balanza comercial: "España compensaba religiosamente las diferencias permitiendo que los proveedores sacaran del país plata y oro por valor de ese déficit".¹⁰²

Según este "Balance", las exportaciones hacia América en 1792 de géneros del Reino fueron, entre otros, los siguientes:

Cajas regulares, para tabaco	9 unidades
Libros impresos	3.133 docenas
Libros impresos 1.233 cajones	
Papel blanco regular 241.573 resmas	
Papel de estraza 5.552 "	
Papel pintado 21.254 piezas	
Piedras de molino 233 unidades	
Pipas de barro, para fumar 644 unidades	

Entre las exportaciones de géneros del extranjero:

Cajas de cartón y cuero para tabaco 1.446 unidades
Papel blanco regular 34.810 resmas
Papel estraza 8 resmas

¹⁰¹García-Baquero González, Antonio: "Cádiz y el Atlántico (1717-1778)". Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Diputación de Cádiz. Sevilla, 1976, vol. I, p. 331-334.

¹⁰² Matilla Tascón, A.: "Balanza de Comercio exterior de España en el año 1795". Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1965, p. III-IV.

Cartones 400 unidades

Pipas de yeso para fumar 25.632 unidades

Hay que tener en cuenta el comercio de contrabando, no registrado en las estadísticas, practicado en gran escala, cargando directamente en los barcos sin registrarlos en la Casa de Contratación. Así mismo, la importancia de la exportación encubierta, especialmente con los envíos de libros entre los componentes de las órdenes religiosas. En 1734, un jesuita manifiesta por carta: “No dudo que los libreros de Barcelona tiene mas caudales que los de aquí, pero ni papel, ni letra, ni ortografía iguala a la de Valencia “. ¹⁰³

En relación con las cajas para tabacos, la exportación fue notable en cantidad, la mayoría procedentes de Orihuela (Alicante).

A partir de 1808 cambia el signo del comercio exterior. La Guerra de la Independencia y la emancipación de las Colonias provoca que el comercio exterior pase de 2.500 millones de reales en 1792, a los 600 en 1827.

Según el trabajo de Lenz sobre el comercio exterior de México (Tabla 3c), de 1802 a 1828 importó 2.554.622 resmas de papel blanco español y 1.196.846 resmas de otros países europeos, con grandes variaciones entre 1803-1806 de menor entrada por las hostilidades de Inglaterra, así como en 1810-1819 por las guerras de la Independencia española y la de Nueva España, unido al período 1823-1828 de un México independiente.

Lerdo de Tejada nos ofrece el comercio por el puerto de Veracruz de 1802 a 1828. La primera flota de España a Veracruz es de 1561 y la última de 1777. De papel de industria española se importaron 2.296.495 resmas de papel blanco español y 24.560 resmas de estraza de la misma procedencia, junto con 161.192 resmas papel blanco procedente del extranjero. Destacar que a partir del año 1825 no se indica la procedencia. En 1805 y 1817 no hubo importación. En 1823 sólo 11.581 resmas. En 1807 se indica que siguen bajando los precios, manteniéndose para 1808-1809. Para 1812 se da la noticia de la importación de 1.300 varas de paños de Alcoy, añadiendo el marasmo del comercio por la guerra de insurrección. Para el año 1824 en la importación de papel extranjero figuran 52.504 resmas de Génova y 53.039 procedentes de Francia. ¹⁰⁴

En 1844 salieron del puerto de Valencia para América, 1.905 resmas de papel. ¹⁰⁵

Según Moya ¹⁰⁶, en 1808, el Rey encarga en el Reino de Valencia la elaboración de 30.000 resmas, de las cuales tres cuartas partes de la calidad “papel sellado” y el resto para bulas, a distribuir entre los fabricantes en proporción al número de tinas.

¹⁰³ Ribes, *op. cit.*, p. 50.

¹⁰⁴ Lerdo de Tejada, Miguel: “Comercio exterior de México, desde la Conquista hasta hoy”. Impreso por Rafael Rafael. México, 1853.

¹⁰⁵ Madoz, Pascual: “Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar”. 1849. Ed. facsímil de Biblioteca Santa Ana-Almendralejos, 1992, t. XV, p. 427.

Estanco del Tabaco¹⁰⁷

Una disposición que originó una época de gran esplendor en la elaboración del papel en Valencia, prosperidad que dura, con varios altibajos, hasta el primer tercio del siglo XX, lo fue la creación del Estanco del Tabaco para Nueva España, convirtiéndose los molinos valencianos en los mayores exportadores de papel hacia América en la calidad de fumar, tanto en rama como manipulado.

“El consumo de papel es grandísimo en América: su mayor uso se hace en cigarros; y si es verdad que para estos, quanto mas fino lo aprecian mas”.¹⁰⁸

En 1764 se monopoliza la venta del tabaco en rama y en 1769 la de sus manufacturas.

En 1766, el Virrey solicita el envío de 80.000 resmas, pidiendo que el papel fuera “buen y parejo arder, hacer granito y ceniza blanca, sabor agradable, no contener materias ofensivas a la salud, y ser propio para las personas delicadas de la garganta”,¹⁰⁹ a mas de que fuera delgado, recomendando “el de sin goma”, mas delgado y que en el Reino de Valencia se hacía “expresamente para cigarros por encargo de algunos apasionados, a causa de ser menos nocivo el humo para la boca y pecho sin este ingrediente”.¹¹⁰ Ante la imposibilidad de cumplir el pedido, se recurre a Génova, la que se compromete a servir sólo 3.000 resmas a lo largo de un año, expidiéndose entonces la real Cédula de 25 de febrero de 1766, solicitando la cooperación de los fabricantes españoles, solicitando de ocho a diez mil resmas en el Reino de Valencia.

Ante la gran demanda, entre 1766-1783 se establecen 45 molinos en Alcoy y sus inmediaciones, exportándose en este período alrededor de medio millón de resmas y estando en condiciones de servir 130.000 resmas anuales.

En los años 1782-1789 deviene una gran crisis motivada por la guerra contra Inglaterra en el conflicto de la independencia de los Estados Unidos, agravada por la prohibición de comprar papel por su mala calidad, haciéndose eco de las quejas desde Nueva España, culpando los valencianos a los catalanes, ya que éstos, según manifestaban, acaparaban el trapo de calidad, quejándose, a más, de la escasez de técnicos papeleros lo que obligaba a abonar altos salarios. Lo cierto es que la gran demanda de papel origina cierta pillería en la elaboración, utilizando trapos de inferior calidad e irregularidades en los

¹⁰⁶ Moya Moya, José: “Libro de Oro de la Ciudad de Alcoy. Artes Gráficas Alcoy, S.A. Alcoi, 1992, p. 142.

¹⁰⁷ Para la exposición de este apartado, especialmente para el siglo XVIIIs seguimos el magnífico y exhaustivo trabajo de Vicent Ribes: “ Los valencianos y América”.

¹⁰⁸ Ward, Bernardo: “Proyecto Económico en que se proponen varias providencias, dirigidas a promover los intereses de España, con los medios y fondos necesarios para su planificación”. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1986, p. 291.

¹⁰⁹ Ribes, *op. cit.*, p. 109.

¹¹⁰ Ribes, *op. cit.*, p. 114.

tamaños y pesos con la disminución de cuadernillos en las resmas, aunque sin son ciertos los altos salarios, mas elevados que en la actividad textil, diferencia que aún perdura hoy en día.

Pero, ante la necesidad de papel, se levanta en 1782 la prohibición, admitiendo sólo la calidad florete y subiendo el precio a 32 reales, lo que conlleva un penosa reconversión de los molinos por las exigencias de calidad, de manera que en 1783 sólo se sirven unas 19.000 resmas y 48.000 en 1784. En 1786, viendo el virrey que la tercera parte del papel almacenado en Valencia, la mayoría valenciano, se había podrido, se prohíbe extraer papel, de manera que el 1787, el peor de todos, sólo se encargan 12.000 resmas.

En 1790 se sale de la crisis, exportándose 48.000 resmas y signando contrato para enviar cada año de 30 a 40.000 resmas. Al año siguiente, una Real Orden habilita el grao de Valencia para el comercio colonial, pero se tardarían casi diez años en fletar el primer barco.

Reproduce Ribes el informe elaborado con motivo de las quejas sobre la calidad del papel, fechado en 15 de julio de 1782,¹¹¹ que nos permite conocer el nombre de los fabricantes valencianos que en esos años servían el papel para el Estanco del Tabaco:

Resmas Resmas

Papeleros Ciudad útiles inútiles Total

Antonio Abad Alcoy 33 207 240

Francisco Abad “ 25 87 112

Pascual Abad “ 108 48 156

Francisco Albors “ 469 245 714

Francisco Aura “ 21 415 436

Laureano Ballester Banyeres 13 107 120

Antonio Barbarrosa Buñol 136 224 360

José Barceló Alcoy 45 235 280

Javier Bolumar Buñol 170 130 300

Pedro Carbonell Alcoy - 76 76

Cartuja de Val de Christo Altura - 120 120

Cruillas o de Frígola Segorbe - 144 144

José Descals Alcoy 17 272 289

Juan Dustau Utiel 13 197 210

Francisco Ferrando Alcoy 75 93 168

¹¹¹ “Estado, que demuestra el número de resmas de Papel para encigarrar con destino a Nueva España, que se hallavan almacenadas en esta Aduana, y satisfechas a los respectivos Fabricantes, con expresión, y distinción de las resmas útiles, e inútiles, que han resultado del reconocimiento practicado a este fin por Thomas de Orga, Impresor de esta ciudad, de orden del Señor Intendente General de este exercito, y Reyno, desde 1º de Junio hasta 6 inclusive de este Mes”. Documento III.

Francisco Ferreras Segorbe 23 577 600

Jaime Fort “ - 756 756

Miguel Galiano Alcoy 110 40 150

Francisco Gisbert “ 202 182 384

José Gozávez “ - 304 304

Nicolás Jordan Utiel 17 82 99

Antonio Moltó Alcoy 22 227 249

Ventura Moltó “ 197 223 430

Roque Monllor “ - 186 186

Pablo Moset ¿? 72 96 168

Agustín Payá Alcoy 120 160 280

Gabriel Pérez “ - 220 220

Nicolás Sempere “ - 266 266

Pedro Satorre “ - 467 467

Francisco Silvestre “ 229 108 337

José Silvestre “ - 308 308

José Soler “ - 140 140

José Torregrosa “ 258 86 344

Francisco Úbeda “ - 160 160

Totales 2.375 7.198 9.573

No identificamos a Pablo Moset como papelerero valenciano. Un fabricante homónimo aparece en Palomera (Cuenca).

El informe produce las lógicas protestas de los papeleros de Alcoy, Banyeres, Bocairent y Cocentaina, apoderados por los fabricantes Francisco Silvestre y José Gisbert, no responsables de las pésimas condiciones de almacenamiento en Valencia.

Lerdo de Tejada indica para el año 1802 la importación por el puerto de Veracruz de 150.00 resmas para el estanco del Tabaco, en 1803 de 280.000 y en 1804 de 7.000 resmas.

Otros canales de comercio con Indias

La salida natural y mercado preferido para los fabricantes valencianos, principalmente los de la Comarca de Mariola, lo fue, tanto para el papel como para el textil el sur de Francia, ambas Castillas y Andalucía, lo que condujo esto último, de forma natural, a su posterior exportación hacia América.

La importante fabricación de géneros de lana, como bayetas, estameñas o cordellats, en la primera mitad del siglo XVIII, en Alcoy, Cocentaina, Buñol, Morella, Ontinyent, Ènguera y Bocairent, géneros

que, de manera apreciable, eran exportados a América por medio de comerciantes catalanes, bien siendo enviados a Cataluña o cargados por navíos catalanes en sus escalas en Valencia, pero, notablemente,¹¹² para el papel y la seda, dos fabricados característicos del Reino de Valencia, los comerciantes valencianos habían establecido en Cádiz a lo largo del siglo XVIII, una serie de corresponsales.

En Alcoy, “el papel se envía a América, mayoritariamente”.¹¹³ Edición e introducción de Ismael Vallés. Ajuntament d’Alcoi, 1983).

El auge exportador alcoyano continúa durante esta primera década del siglo XIX. En 1810 se constituye la sociedad “Gozálbez, Gozálbez, Gozálbez y Cía.”, constituida por los fabricantes Guillem Gozálbez, padre e hijo, José Gozálbez Abad, Rafael Gozálbez y Nicolás Reig, para abrir almacenes en Cádiz y Buenos Aires, prescindiendo de la Real Hacienda.

Un personaje emblemático lo es Agustín Oliver Doménech (1791-1866), nacido en Blanes (Alicante). De joven se traslada a Cádiz, donde se dedica al comercio y a la exportación de mercancías entre España y las colonias, creando la sociedad “Antonio Vicens y Compañía”, con casas en Alcoy y Cádiz.

Es en el siglo XIX cuando los poderosos manipuladores de libritos de fumar se lanzan directamente a vender en América, con incursiones personales y creación de sucursales.

También durante toda la primera mitad del siglo XX es intensa la exportación de libritos, afianzando la labor de los corresponsales y siguiendo con la inauguración de sucursales, como la mantenida en La Habana por José Laporta Valor, de Banyeres de Mariola.

No era fácil la actividad comercial en Andalucía. En 1801, la sociedad Nicolás Alexandre y Compañía, fabricantes de tejidos de sedas y paños en Ontinyent, exponen la prohibición de la ciudad de Montilla de vender por las calles y casas, dándole la razón el fiscal, por cuanto el impedimento no era aplicable a los fabricantes con productos nacionales, permitiéndose, pues, la venta por calles y casas en cualquier pueblo de Andalucía.¹¹⁴

La sociedad “Joaquín Sirera Pasqual y Cía.”, fabricantes en Bocairent, estaba especializada en el mercado andaluz, con casa establecida en Cabra y activa hasta principios del siglo XIX.

Francisco Belda y Plá, barón de Casanova, fue un personaje representativo de la burguesía y el comercio de Bocairent. En el inventario realizado en 1805 al fallecimiento de su consorte, figuran entre otros bienes, 67 piezas de paños almacenadas en la casa de Cádiz, así como activos monetarios en las casas de Buenos Aires y Bocairent. La importación de productos coloniales también era significativa, constando grandes cantidades de azúcar, cacao, añil, grana y otros, almacenados en el puerto de

¹¹² Ribes, *op.cit.*, p. 32.

¹¹³ Pérez Planelles, Francisco: “Plan estadístico de la Villa de Alcoy” (1807).

¹¹⁴ AGS. Sección Consejo Supremo de Hacienda. Junta de Comercio y Moneda. Leg. 361,21 Valencia.

Alicante.¹¹⁵ Sus herederos, “Belda y Asensio y Compañía”, siguen con la actividad pero incrementando su tráfico con Francia a través de la casa de Marsella.¹¹⁶

En 11 de septiembre de 1808 se constituye en Bocarent la sociedad “Belda y Belda Hermanos Compañía”, especialmente para el comercio de paños con Indias y con sucursal en Cádiz.¹¹⁷

Comunicaciones

De gran incidencia fueron siempre las comunicaciones para el tránsito personal y el desarrollo del comercio, en general bastante deficientes y freno del desarrollo económico, por lo cual, el comercio de cabotaje fue de vital importancia.

En general, los caminos eran inexistentes o se encontraban en pésimas condiciones. Al tratar de Alcoy, Nipho nos dice que “los géneros comerciales, y comestibles se conducen generalmente á lomos de caballerías, porque la fragosidad, y aspereza del terreno no permite sin grave dificultad, y aun riesgo, , el uso de los carros”.¹¹⁸ Algunos pueblos costaneros, como Gata y Xàbia, en la provincia de Alicante, conducían sus productos por vía marítima hasta Denia, ante la imposibilidad de hacerlo por vía terrestre.

Sin embargo, para Cádiz y en el siglo XVIII había un buen sistema de transporte, celebrado en la época, que se completaba con la navegación por cabotaje. La ruta normal se dirigía hacia Albacete, atravesando las estribaciones de Sierra Morena, aprovechando el lecho de los primeros afluentes del Guadalquivir, siguiendo después el curso de este río en dirección a Córdoba y Sevilla. El transporte tenía pocos riesgos y su coste representaba alrededor del 1% del valor de la mercancía. En Cádiz, los corresponsales procedían a su venta a los “cargadores de Indias”, recibiendo una comisión del 3%, o del 5% si se responsabilizaban del cobro. El principal corresponsal en Cádiz, hasta 1779, de la valencianas “Compañía de Nuestra Señora de los Desamparados”, tejidos de seda, fue Diego Loustau.¹¹⁹

Por otra parte, no eran muy seguros los caminos, expuestos los viajeros y sus mercancías al asalto de los bandoleros, especialmente en Andalucía. Por la Real Cédula de 31 de julio de 1742 por la que se conceden determinados privilegios a la *Fábrica de Bocarent*, figura la autorización para usar armas de fuego defensivas en sus desplazamientos comerciales. En este sentido se enmarca el expediente en

¹¹⁵ AMO. Protocolos de Francisco José Bodí, 27-4-1805, f. 55-109v.

¹¹⁶ AMO. Protocolos Rafael Lloret, 13-5-1834, f. 40v-41.

¹¹⁷ AMO. Protocolos Vicente Calabuig Molina, f. 91-93v.

¹¹⁸ Nipho Cagical, Francisco Mariano: “Descripción natural, geográfico y económico de todos los pueblos de España, en continuación del Correo General...”. Madrid, 1771, t. III, número 59, p. 98.

¹¹⁹ Franch, *op. cit.*

1800 de la sociedad “Joaquín Sirera Pasqual y Compañía”, de esta población, quejándose de las trabas de las autoridades, “á causa de no poder llevar armas cortas que son las más prontas para los casos intempestivos”.¹²⁰ A partir de la segunda mitad del siglo XIX aumenta en gran medida la seguridad de los caminos ante la presencia de la Guardia Civil, en detrimento de los salteadores, desapareciendo en gran medida el interés por los viajes, de lo que se lamenta, entre otros, Davillier.¹²¹

Las deficiencias del transporte terrestre influyó, entre otros factores, para que, hasta tiempos recientes, el comercio de cabotaje fuera el medio de transporte mas económico. Hasta la segunda década del siglo XX, la comercialización del papel de la Comarca de Mariola hacia el resto de España se hacía en gran medida por cabotaje, siendo clásica la estampa de la carga del papel en carros hacia el puerto de Alicante con el retorno de salazones.

Durante la época de esplendor del Estanco del Tabaco, el papel destinado a Indias había que llevarlo a los almacenes de Valencia por vía terrestre, viaje subvencionado por la Real Hacienda a razón de seis maravedíes por arroba de papel y legua, estando prohibido hacerlo por mar. Los de Alcoy aducían que era ilógico transportarlo a Valencia, estando mas cerca Alicante y con mejor puerto, ya que en la primera se almacenaba en la ciudad para luego conducirlo al Grao y cargarlo en los barcos mediante barcas, cuestión que se soluciona en 1719 al habilitar el puerto de Alicante, con el consiguiente ahorro, manteniendo a Valencia para el papel de los fabricantes de Segorbe. En Cádiz, el papel quedaba a disposición de su intendente y los oficiales del Ministerio de Indias, quienes procedían a su embarque, casi siempre con destino a Veracruz y en menor cantidad para La Habana y El Callao.¹²²

De Veracruz el papel era transportado en acémilas, con un promedio de unos 105 kilos por acémila.

Bibliografía

Aparte de las obras citadas, el examen de las siguientes publicaciones ha sido de gran ayuda:

Bernal, Antonio Miguel (cord.): “El “Comercio Libre” entre España y América Latina, 1765-1824”. Fundación Banco Exterior. Madrid, 1987, 2ª ed.

Bernal, Antonio Miguel: “La financiación de la Carrera de Indias (1492-1824). Dinero y crédito en el comercio colonial español con América”. Tabapress. Madrid, 1992

¹²⁰ “Expediente de Dn. Joaquín Sirera Pasqual y Compañía”. Junta de Comercio y Moneda de Valencia. Leg. 361.

¹²¹ Doré, Gustavo y Barón Ch.. Davillier: “Viaje por España”. Ediciones Grech, S. A. Madrid, 1988, 2 vols.

¹²² Ribes, *op. cit.*, p. 102-111.

Castelló Mora, Juan: "Compañías comerciales en Bocairent. Siglos XVIII y XIX". En Bocairent. Fiestas San Blas 1998, p. 173-177.

bid: "Molinos papeleros del Alto Vinalopó". Banyeres de Mariola, 2008

Coulon, Damien: "Formas de violencia en las relaciones entre la Corona de Aragón y el sultanato mameluco (Mediados del siglo XIII-mediados del siglo XIV)", en *Hanales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, nº 16 (2009.2010), p. 277-288

Domínguez Ortiz, Antonio: "Carlos III y la España de la Ilustración". Alianza Editorial. Madrid, 1989

García Fuentes, Lutgardo: "El comercio español en América, 1650-1700". Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla, 1980.

Giménez López, Enrique: "Alicante en el siglo XVIII. Economía de una ciudad portuaria en el antiguo régimen". Institució "Alfons el Magnànim". Valencia, 1981.

Gómez Amián, Aurora: "Málaga y el comercio colonial con América (1765-1820)". Editorial Miramar. Málaga, 1994.

Hinojosa Montalvo, José "Aspectos del comercio exterior valenciano en el siglo XIV (1351-1378)", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, nº 12, p. 207-236.

Hinojosa Montalvo, José: "Sobre mercaderes extrapeninsulares en la Valencia del siglo XV", en *Saitabi*, nº 26 (1976). Valencia

Igual Luis, David: "Operadores económicos y espacios de comercio en el Mediterráneo occidental (Siglos XIII-XV)". *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, nº 15 (2006-2008)", p. 189-214

Martínez, José Luis: "Pasajeros de Indias. Viajes transatlánticos en el siglo XVI". Alianza Editorial. Madrid, 1983

Madurell Marimón, José M^a y García Sanz, Arcadio: "Comandas comerciales barcelonesas de la Baja Edad Media". Barcelona, 1973.

Nuevo Ábalos, José Luis; "Legislación y Progreso Papelero Español en el siglo XVIII". En *Actas 24º Congreso IPH*. Porto, p. 83-89

Palencia Pérez, Remedios: "Francisco Bouligny, un alicantino en la colonización de Luisania". Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante, 2007.

Pradells Nadal, Jesús: "Diplomacia y Comercio. La expansión consular española en el siglo XVIII". Universidad de Alicante-Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante, 1992.

Rahola y Tremols, Federico: "Comercio de Cataluña con América en el siglo XVIII". Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona. Barcelona, 1931.

Sevillano Colom, Francisco: "Mallorca y Valencia: relaciones marítimo-mercantiles en el siglo XIV", en *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, vol. II, p. 539-551

Soler Milla, Juan Leonardo: "Los judíos valencianos, el mercado y las rutas mercantiles en el Mediterráneo bajomedieval", en *Revista de Historia Medieval. Anales de la Universidad de Alicante*, nº 15 (2006-2008), p. 87-108.

Vicens Vives, J.: "Coyuntura económica y reformismo burgués y otros estudios de historia de España". Editorial Ariel. Barcelona, 1974

Vidal Olivares, Javier: "Comerciantes y políticos (Alicante, 1875-1900)". Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Alicante, 1987.

Viladrich: "Noves dades sobre les relacions entre el soldà del Caire...i el Rei Jaume II", en Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval, nº 11, p. 501-507